

TEMA 8: ALIENACIÓN E IDEOLOGÍA EN MARX

1.	CONTEXTO Y BIOGRAFÍA.....	2
2.	ALIENACIÓN E IDEOLOGÍA EN MARX.....	3
2.1.	LA ALIENACIÓN ECONÓMICA.....	4
2.2.	LA ALIENACIÓN RELIGIOSA.....	5
2.3.	LA ALIENACIÓN SOCIOPOLÍTICA.....	6
2.4.	LA DESAPARICIÓN DE LAS IDEOLOGÍAS.....	6
3.	EL MATERIALISMO HISTÓRICO.....	7
3.1.	LA ESTRUCTURA ECONÓMICA.....	7
3.2.	LA SUPERESTRUCTURA CULTURAL.....	8
3.3.	RELACIÓN ENTRE AMBAS.....	9
4.	EL ANÁLISIS DE LA MERCANCIA Y LA PLUSVALÍA.....	10
4.1.	LA TEORÍA DEL VALOR Y LA PLUSVALÍA.....	10
5.	LA CRISIS DEL CAPITALISMO.....	12
6.	APENDICE: TEXTOS DE SELECTIVIDAD.....	12



MARX

ENGELS

1. CONTEXTO Y BIOGRAFÍA

El marxismo, nacido en el siglo XIX de la mano de Karl Marx y Friedrich Engels, ha sido sin duda una de las corrientes de pensamiento de más vasta influencia en la vida económica, política y cultural de los últimos 150 años. Marx luchó en su época por un pensamiento capaz de transformar la realidad prácticamente, alejándose de un pensamiento puramente teórico: **para Marx teoría y praxis, filosofía y acción, no pueden estar separados, sino que tienen que darse juntos**. Tal vez ésa es la intención profunda de Marx en la célebre *tesis XI* sobre Feuerbach: *los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo (teoría), pero de lo que se trata es de transformarlo (práctica)*.

El desarrollo de la filosofía de Marx se sitúa históricamente durante la época de apogeo de la revolución industrial (1830-1880). **El término revolución industrial surgió para explicar los grandes cambios técnicos, económicos y sociales** que comenzaron a producirse en Gran Bretaña desde finales del siglo XVIII y que durante el siglo XIX alcanzaron a numerosos países europeos (Francia, Bélgica, Alemania) y a Estados Unidos. Con la revolución industrial, y con el sistema capitalista y liberal asociado a ella, se pone fin al Antiguo régimen.

Los grandes cambios técnicos y económicos producidos por la revolución industrial fueron acompañados por un **cambio radical en la estructura social con la aparición de dos nuevas clases: la burguesía y el proletariado**. La burguesía es la clase social acomodada que posee propiedades y capital. Por su parte, el término proletariado (artesanos, obreros industriales...) vino a definir a aquellos que, careciendo de bienes, se vieron obligados a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario.

Desde los inicios de la revolución industrial, el proletariado se encontró sometido a duras condiciones de vida. Entre esas condiciones destacamos: Régimen de trabajo duro y sueldos bajos, carente de seguros ni siquiera sobre accidentes de trabajo. Largas jornadas laborales; de 70 a 80 horas semanales hasta mediados de siglo y de 50 a 60 horas después. Sobreexplotación de mujeres y niños como mano de obra más barata que los hombres adultos. El resultado fue una clase social sometida a un modo de vida miserable.

Karl Marx nació en Tréveris en 1818. Fue educado en un ambiente liberal, con frecuentes lecturas de autores franceses como Voltaire o Rousseau. Estudió Derecho, pero enseguida se sintió mucho más atraído por la filosofía, materia en la que **se doctoró en 1841**, con un trabajo sobre el materialismo de Epicuro. Sus ideas críticas con la sociedad prusiana le bloquearon cualquier tipo de acceso a la vida universitaria. Lejos de dejarse arrinconar por el rechazo universitario, Marx comenzó a colaborar con la publicación de la *Gaceta Renana*, dedicada a cuestiones de política, comercio e industria, lo que le puso en contacto directo con los problemas políticos y sociales de Alemania. Al final, la ***Gaceta Renana es prohibida, y Marx marcha a París***. En cuanto llega a París (1843), entra en contacto con pensadores revolucionarios de la más diversa índole: socialistas, anarquistas, pero sobre todo con **Friedrich Engels** que se convertirá en leal amigo, coautor de muchas obras y esencial apoyo financiero en los numerosos momentos difíciles de la vida de Marx. Junto con él escribe en **1845 La ideología alemana**.

Desde un punto de vista filosófico **recibió la influencia de Hegel y de Feuerbach, del socialismo utópico francés (Saint-Simon, Fourier) y de la Economía Política inglesa (A. Smith, D. Ricardo) pero mantuvo ante todos ellos una actitud crítica**. Fruto de sus experiencias revolucionarias, acabará rechazando el idealismo abstracto de Hegel¹, la falta de compromiso revolucionario de

¹ De Hegel toma la noción de **dialéctica**, pero la corrige (*la pone sobre los pies*), haciendo una dialéctica materialista que elimina toda interpretación idealista y teológica.

Feuerbach, pero también el socialismo francés² y las bases ideológicas de la Economía Política³.

Para Marx el papel de la filosofía es claro y tajante: debe convertirse en praxis, en instrumento revolucionario, al servicio del ser humano para liberarlo de la alienación a la que se ve sometido. Ese fue el propósito al escribir, en colaboración con Engels, el ***Manifiesto comunista*** en 1848. En ese mismo año comienza una oleada de revoluciones en Europa. Tras su estancia en París durante la revolución, será expulsado y Marx irá a Londres, que será ya su residencia definitiva. **En Londres desarrollará una intensa actividad intelectual**, haciendo notables aportaciones a las nascentes ciencias sociales y profundizando en el estudio de la economía capitalista. En 1859 publica su ***Contribución a la crítica de la economía política***, donde expone su teoría del valor, y aparece ya claramente formulado el materialismo histórico. Para Marx, **no son las ideas las que mueven a los seres humanos sino los hechos económicos que evolucionan dialécticamente por medio de los enfrentamientos entre las clases sociales**.

En 1864 Marx funda la Primera Internacional Socialista⁴, escribiendo sus estatutos y su discurso inaugural. La orientación de esta organización enfrentará a Marx con otros socialistas y anarquistas como Bakunin y Proudhon. El objetivo era impulsar la lucha revolucionaria en todos los países. En 1867 se publicará el primer tomo de ***El capital***, quizás su obra más representativa, de enorme influencia en el campo económico y social. En los últimos años de su vida, tuvo tiempo para redactar el segundo tomo de *El Capital* y dejar preparado el tercero, que publicaría Engels. Fallece en Londres en 1883.

2. ALIENACIÓN E IDEOLOGÍA EN MARX.

En un sentido general, **el término alienación significa el proceso por el que un sujeto deviene algo otro, se encuentra fuera de sí, ajeno a sí mismo**. Antes que Marx, el término alienación fue usado por Hegel y Feuerbach con sentido muy diferente. **En, Hegel la alienación no tiene sentido negativo ya que representa un momento necesario de la dialéctica del Espíritu** que sale fuera de sí alienándose en la naturaleza y en la historia hasta reconocerse en sí mismo como libertad absoluta.

Por su parte **Feuerbach convierte la alienación en algo negativo**, en el contexto de la explicación del origen y naturaleza de la religión. Feuerbach afirma que el ser humano se aliena al construir la divinidad proyectando sus cualidades y sus deseos fuera de sí mismo. Por tanto, **la alienación es la servidumbre y sometimiento a una divinidad que se vuelve ajena a quien la creó**.

En Marx la alienación tiene un sentido negativo de deshumanización y esclavización. Para Marx la alienación o enajenación, es la condición de **pérdida de autonomía y libertad en la que vive la clase trabajadora**.

Marx distingue tres clases fundamentales de alienación:

- 1) **la alienación económica**, una crítica de la Economía Política y de la sociedad capitalista.
- 2) **la alienación religiosa**, en discusión con Feuerbach;
- 3) **la alienación sociopolítica**, en relación con una dura crítica de la filosofía del estado de Hegel;

2 Al que llaman **utópico** por sus pretensiones de reformar la sociedad apelando a la buena voluntad de los burgueses, alejándose de la lucha política real.

3 Marx critica a la economía política por **ocultar la alienación del ser humano** en el sistema capitalista y por presentar este modo de producción como necesario y justo, cuando, en realidad, es fruto de la explotación y el robo de la plusvalía.

4 También conocida como Asociación Internacional de Trabajadores (AIT).

La alienación principal es la alienación económica. Todas las demás alienaciones señaladas por Marx (religiosa, cultural, sociopolítica...) tienen su origen y explicación en la alienación económica. La estructura económica es el factor fundamental del modo de producción de una sociedad. Toda la esfera jurídica, social, política y cultural del capitalismo, la superestructura, se asienta sobre esta base económica. Por eso, en Marx, **la filosofía, el derecho, la religión... no son más que justificaciones ideológicas de la explotación del hombre por el hombre.**

Los contenidos ideológicos tienen como función **ocultar y desfigurar la existencia real de los seres humanos** caracterizada por el sometimiento y la alienación. Marx promueve la crítica y la lucha contra esa situación alienante: si se cambian las condiciones económicas se acabará también con las construcciones ideológicas que la sustentan.

2.1. LA ALIENACIÓN ECONÓMICA.

La alienación económica hace referencia a la explotación del hombre por el hombre, a la pérdida de autonomía y libertad del proletariado, como consecuencia de la explotación a la que le somete la burguesía. En el sistema capitalista se aliena al ser humano porque no se le trata como un fin en sí mismo, sino como un mero instrumento para la producción y obtención de plusvalía. Es por ello, que **Marx realiza una dura crítica de la Economía Política de su época**, que defiende la propiedad privada y el trabajo asalariado y oculta la explotación que sufre el ser humano en ese sistema.

Para Marx, el trabajo, como actividad productiva libre, es el modo en la que el ser humano debería expresar su verdadera esencia. El ser humano es un ser productivo, y el trabajo es **la producción material de los bienes necesarios para su subsistencia** (alimento, vestido, cobijo, arte...). La felicidad, la perfección humana, no le viene al ser humano de la pasividad sino de la acción, del trabajo, incluido el intelectual. Sin embargo, lo que Marx halla en la sociedad capitalista no son hombres felices sino alienados, privados de la realización de sus potencialidades humanas⁵.

Veamos de qué maneras se manifiesta esta alienación económica que sufre el trabajador en la forma de trabajo asalariado característica del modo de producción capitalista.

A) EN RELACIÓN CON SU PROPIA ACTIVIDAD:

Es el trabajo, la praxis productiva, lo que distingue esencialmente al ser humano de los animales. El problema es que el ser humano no vive el trabajo como el ámbito de la autorrealización, sino más bien como el lugar del sufrimiento. Y Marx cree que la razón de esta insatisfacción está en la alienación que se da **en las sociedades de explotación donde el trabajo ya no expresa la esencia humana sino su radical negación.** Como el ser humano se crea a sí mismo mediante la actividad productiva, al tener que vender a otro su propia actividad (el trabajo), lo que hace es venderle su propia personalidad. Se convierte así en un instrumento de otro hombre, el dueño de los medios de producción. Así, **el trabajador es una cosa en manos de otro**, esta cosificado, termina por ser considerado simplemente como mercancía que se compra y se vende.

Por tanto, **el obrero está alienado en relación a su propia actividad del trabajo porque en la sociedad capitalista el trabajo le es ajeno, se ve forzado a él.** El trabajo se le escapa al obrero, que si trabaja lo hace por dinero, no para realizarse. Como consecuencia, el trabajador únicamente se siente libre en sus funciones animales (en el comer, beber y engendrar) y se siente un animal en sus funciones humanas, es decir, en el trabajo.

⁵ Recordemos las **extremas condiciones de vida en las que vivían los trabajadores en el siglo XIX**: jornadas laborales cada vez más largas (hasta 15 horas), trabajo agotador de niños, menor esperanza de vida de la clase trabajadora, ausencia de ningún tipo de subsidio.

B) EN RELACIÓN CON EL PRODUCTO DE SU TRABAJO:

El ser humano, al trabajar, pone en cada producto algo de su ser (sus cualidades, su esfuerzo, su mente). **Todo lo producido mediante el trabajo es la esencia de la vida humana convertida en un objeto físico y externo al productor.** De esa manera la materia queda humanizada.

Sin embargo, en la sociedad industrial, el producto en el que se objetiva el trabajo no le pertenece al trabajador. Por eso el obrero está alienado respecto al producto de su trabajo porque, **en cuanto éste ha sido creado, ya no es la objetivación de su propio ser, sino una mercancía, que es propiedad de otro, del empresario.** El producto queda desvinculado así de su relación con el obrero y se coloca frente a él como algo extraño.

C) EN RELACIÓN CON LA NATURALEZA:

Marx nunca consideró al ser humano al margen de la naturaleza. El ser humano forma parte y está vinculado a la naturaleza porque necesita de ella para satisfacer sus necesidades vitales y poder así subsistir. La alienación del ser humano para con la naturaleza, se produce porque **la naturaleza ya no es el medio a disposición de los hombres para transformarla**, obteniendo los productos necesarios para la vida, **sino que aparece como algo ajeno al ser propiedad privada de otro.** Al ser del capitalista, el obrero se siente ajeno a ella.

D) EN RELACIÓN CON LOS OTROS SERES HUMANOS:

El ser humano es capaz de trabajar no solo por sus propias necesidades, sino para la transformación del mundo **en favor de los demás.** Sin embargo, **en el trabajo alienado dominan las relaciones mercantiles y de competencia** no las relaciones de cooperación: el otro no es visto como un compañero, como otro ser humano, sino como un rival con el que competir, contra el que luchar. El trabajo capitalista genera egoísmo y destruye toda posibilidad de unas relaciones sociales basadas en la justicia y la igualdad. Por ello, la alienación del trabajo es el origen de las clases sociales (los hombres enemigos de otros hombres, lucha de clases).

2.2. LA ALIENACIÓN RELIGIOSA.

En líneas generales Marx está de acuerdo con la interpretación que Feuerbach hace del fenómeno religioso: **no es Dios quien crea al ser humano sino el ser humano quien crea a Dios.** El hombre toma lo que considera mejor de sí mismo y lo proyecta fuera de sí, en el ámbito de lo infinito. Pero considera que Feuerbach no consiguió entender la razón última de **por qué el ser humano crea la religión.** Según Marx, la alienación religiosa se produce cuando la existencia real del obrero en la sociedad de clases impide la realización de su humanidad. Para Marx, es la existencia de la explotación económica **lo que provoca la aparición de la religión.** Como consecuencia, para superar la alienación religiosa no basta con denunciarla, como hace Feuerbach, sino que hay que cambiar las injustas condiciones de vida que permiten que surja y prospere el engaño celestial.

La religión expresa la existencia miserable que el hombre se ve obligado a llevar, y es a la vez la protesta contra esa vida. Pero al consolar al ser humano del sufrimiento que en este mundo le toca vivir, sugiriendo un más allá de justicia y felicidad plena, **la religión le resta capacidad de lucha** para cambiar la situación de explotación económica. En este sentido Marx dice que **la religión es el opio del pueblo**, un narcótico que produce una felicidad ilusoria y adormece la energía revolucionaria del ser humano. **Una vez suprimida la miseria y la explotación del ser humano, las ilusiones religiosas se desvanecerán por sí mismas.**

2.3. LA ALIENACIÓN SOCIOPOLÍTICA.

Marx parte, en su análisis de la alienación sociopolítica, de la distinción establecida por Hegel entre la sociedad civil y el Estado. La sociedad civil es el ámbito en que se desarrolla la vida del individuo, su trabajo y sus intereses privados. El Estado, es el ámbito que encarna la conciliación entre lo individual y lo general. Pues bien, **Marx realiza una crítica de la filosofía del derecho de Hegel, manteniendo que, en realidad, el Estado, que es una creación de la sociedad civil**, está condicionado por el régimen de propiedad privada y solo sirve a los intereses de la clase dominante. Las revoluciones liberales han traído la libertad y los derechos individuales a la sociedad europea, y sin embargo, esos derechos solo los pueden disfrutar unos pocos (los propietarios) pero no el resto de la sociedad civil.

La alienación sociopolítica consiste en ceder al Estado la parte de la soberanía que cada persona tiene, y creer que con esa cesión sus intereses serán protegidos por parte del Estado. La clase trabajadora, considera que el Estado es quien impone la justicia, quien da a cada cual lo que le corresponde, quien legisla para todos, quien le representa, etc., hasta tal punto que, si ve al propio Estado en peligro, por ejemplo, en caso de guerra, es capaz de morir por él. **Sin embargo, el Estado no es más que la institución que permite la desigualdad e injusticia social.** Es quien censura y mantiene, si es necesario por la fuerza, el privilegio de la burguesía dominante sobre el proletariado. Para Marx, **el Estado**, en cuanto comunidad ilusoria que concilia los intereses antagónicos entre individuos, **tiene aquí la misma función que Dios en la religión.** Siendo creación humana, se convierte en un poder autónomo y enemigo del ser humano, que solo sirve a los intereses de la clase dominante para enmascarar la situación alienante en que vive el individuo.

2.4. LA DESAPARICIÓN DE LAS IDEOLOGÍAS

La estructura económica de la sociedad capitalista determina la superestructura ideológica que se construye sobre ella. Para Marx la ideología (leyes, religión, filosofía, moral...) es el instrumento más poderoso que posee la clase dominante para imponer su hegemonía en las relaciones sociales. Marx defiende que el proletariado posee una serie de creencias parciales sobre la realidad, que está distorsionada por la posición que ocupa en las relaciones económicas. La burguesía, que es la dueña de los medios de producción, es la que impone sus creencias al resto y las convierte en ideología. **La ideología encubre las contradicciones sociales y justifica un mundo distorsionado que hace que el proletariado acepte su forma de vida como natural cuando lo cierto es que es fruto de la situación de alienación.**

Según Marx, las clases dominantes utilizan la ideología en su provecho con un doble objetivo:

- justificar las desigualdades sociales como algo inevitable;
- dar una visión del mundo distorsionada y alejada de la verdadera realidad.

Fruto de todo ello aparece lo que Marx denomina **falsa conciencia**. Los individuos aceptan el mundo, toman conciencia de sí, de una forma engañosa. **Desde la ideología dominante se pretende que toda representación del mundo que ella hace sea creída por el resto de las clases sociales no dominantes. Así, los individuos se construyen una conciencia de sí mismos elaborada por otros**, por los que dirigen la estructura social. Para el caso que nos ocupa, se acepta el capitalismo como la forma más avanzada de economía, y las relaciones sociales como las más naturales y adecuadas, produciéndose con ello la alienación de los trabajadores.

La ideología supone la culminación del proceso de alienación, ya que ofrece una imagen falseada de la realidad. Entonces se convierte en una forma de ver el mundo que satisface los intereses de los explotadores. **La ideología posibilita que aquellos que son explotados consideren naturales y, por tanto, inevitables sus condiciones de vida** (alienación ideológica). Lo que hay que hacer es desenmascarar las ideologías.

Las formas ideológicas de la conciencia (religión, moral, política, derecho) tienen como función ocultar y desfigurar la existencia social e histórica del ser humano. **Puesto que las ideologías tienen su origen y fundamento en la situación alienada del ser humano, desaparecerán cuando desaparezca la explotación del ser humano.** El proletariado, tomará conciencia de la situación de injusticia social y pondrá en marcha una acción práctica revolucionaria.

Dado que la alienación es una situación no natural, sino histórica, es decir, resultado de una determinada organización de la vida social y económica, se impone una doble tarea:

1. Por un lado, el estudio y conocimiento de la estructura socio-económica capitalista.
2. Por otro, la superación de la alienación, transformando prácticamente la realidad social para conseguir la liberación del ser humano. Todo esto será desarrollado por Marx con su teoría **materialista de la historia.**

3. EL MATERIALISMO HISTÓRICO

Con el materialismo histórico, Marx intenta descubrir las leyes dialécticas que rigen el cambio social. La formulación más precisa de esa teoría la hizo Marx en 1859 en su famoso prólogo a uno de sus libros: *Contribución a la crítica de la economía política*.

La tesis básica del materialismo histórico afirma que el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. En cada época la estructura económica de la sociedad condiciona la superestructura jurídico-política e ideológica. La ideología dominante en cualquier época es la ideología de la clase dominante, y siempre justifica la estructura económica que la ha generado. Por tanto, el motor del cambio social no son las voluntades de las personas tomadas individualmente, ni las ideas, ni mucho menos la voluntad divina, sino lo material, los intereses económicos de los distintos grupos sociales.

Según la concepción materialista de la historia, a cada formación social le corresponderá un determinado **modo de producción**, es decir, **la manera que tiene el ser humano de producir los bienes necesarios para la existencia.** Un modo de producción es una totalidad social que comprende dos partes: la estructura económica y la superestructura cultural (jurídico-política e ideológica).

3.1. LA ESTRUCTURA ECONÓMICA

La estructura económica es la base material de la sociedad y sobre ella se construyen las demás instancias culturales. En la producción de los bienes necesarios para la subsistencia y progreso del ser humano actúan juntos los dos factores que conforman la estructura económica de una sociedad: **las fuerzas productivas y las relaciones de producción.**

Para el materialismo histórico las relaciones que el ser humano establece con la naturaleza y con los demás seres humanos son **relaciones materiales.** Los hombres producen en la naturaleza sus bienes (del fondo de la mina, el hierro; de los campos, el trigo, etc.), y luego, intercambian esos bienes para poder satisfacer sus necesidades materiales (comer, vestir, vivienda, etc.) A esto le llama Marx **la producción social de la vida.** Pero para generar esos bienes se necesitan las fuerzas productivas.

A. LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

Son las materias primas (tierras, carbón, etc.) y los instrumentos de producción (herramientas, máquinas, etc.), así como la destreza técnica y la experiencia laboral de la población trabajadora. **Las fuerzas productivas resumen la capacidad tecnológica de que dispone una determinada sociedad para resolver las necesidades de producción.**

Desde los tiempos prehistóricos, en que el ser humano vive de lo que le ofrece la naturaleza y existe una elemental división del trabajo, Marx constata un largo proceso de desarrollo de las fuerzas productivas y de progresiva división social del trabajo, que se ve incrementado con la revolución industrial y el modo de producción capitalista. **Marx atribuyó una importancia decisiva a las transformaciones de las fuerzas productivas**, de las que hacía depender en gran medida los cambios en el orden de las relaciones de producción.

B. LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN

Ahora bien, los seres humanos no actúan sobre la naturaleza como individuos aislados sino uniéndose para transformarla, estableciendo en ese proceso determinadas relaciones entre ellos. **Las relaciones de producción son las interacciones que se establecen entre los distintos miembros de una sociedad en la realización de las actividades que aseguran la producción de los bienes materiales.** Estas relaciones varían históricamente según el modo de producción (esclavista, feudal o capitalista) y vienen determinadas por el lugar que se ocupa en la división social del trabajo, o sea, **se dan entre quienes son propietarios de los medios de producción (propiedad privada) y entre quienes aportan el trabajo** (hombre libre-esclavo, señor feudal-siervo de la gleba, burgués- proletario). En la sociedad capitalista que estudia Marx, por ejemplo, la burguesía posee los medios de producción (fábricas, técnicas, etc.) y el trabajador solo la fuerza del trabajo. Según Marx, la desigual distribución del trabajo y del beneficio (plusvalía), que caracteriza las relaciones de producción en las sociedades donde existe la propiedad privada, comporta la existencia de clases antagónicas y **la lucha de clases como motor de la historia.**

3.2. LA SUPERESTRUCTURA CULTURAL

Sobre esta base económica, y en estrecha dependencia de ella, sitúa Marx las otras manifestaciones de la vida social, la superestructura. **La superestructura es el conjunto de ideas, instituciones y creencias, que configuran la conciencia social y que sirven de montaje que justifica el orden socioeconómico establecido.** Esta superestructura está formada también por dos niveles: jurídico-político e ideológico.

▪ A) SUPERESTRUCTURA JURÍDICO-POLÍTICA

Es el conjunto de instituciones y normas que regulan el funcionamiento de una sociedad. Este es el caso del Estado y del Derecho. En el modo de producción capitalista, se considera que el pueblo es el soberano, que los ciudadanos son jurídicamente libres e iguales, que poseen los mismos derechos. El Estado, teóricamente, es el árbitro de las diferencias entre los ciudadanos, el que tiene que estar por encima de los intereses particulares de los individuos, sean estos propietarios o trabajadores. Sin embargo, lo que ocurre en la realidad en la sociedad de clases capitalista, es que **el Estado y sus leyes no son el árbitro imparcial, conciliador, sino el instrumento de opresión en manos de la clase dominante.** Porque el poder no reside en las leyes, que son ficciones formales pero no reales, sino en los poseedores de los medios de producción, que son unos pocos. Lejos de convertirse en los garantes de la realización humana y la libertad de los individuos, como pensaba Hegel, el Estado y sus normas se convierten en agentes de represión y sometimiento, de alienación.

▪ B) SUPERESTRUCTURA IDEOLÓGICA

La superestructura ideológica la constituyen el arte, la moral, la religión y la filosofía, como conjunto de ideas que dan una imagen falseada de la realidad y de las condiciones de vida de los seres humanos.

El primer uso del término *ideología* se atribuye al conde Destutt de Tracy, a finales del siglo XVIII, con el significado neutral de estudio de las ideas. En Marx, el término adquirió una connotación peyorativa ya que es usado con el significado de **falsa conciencia**, y lo aplica a los sistemas filosóficos, jurídicos, políticos y religiosos, en la medida en que considera que no se basan en la realidad, sino en **falsificaciones de la realidad para poder continuar explotando y dominando a los trabajadores**. Las ideologías sirven a un doble fin: justifican la hegemonía y los privilegios de la clase dominante que las ha creado, y esconden el conflicto que se da en las injustas relaciones sociales existentes.

Las ideologías como formas de pensar deformada (falsa conciencia) nacen con la división del trabajo en intelectual y manual: el ser humano se dedica a crear teorías puras alejadas de la actividad productiva, precisamente porque hay hombres que son los encargados exclusivamente de esa actividad intelectual. **Los artistas, los filósofos o los sacerdotes son los que crean las formas de conciencia de una sociedad y hacen que los otros seres humanos tomen como real lo que no es sino un producto distorsionado de su imaginación.** Quien ejerce el poder económico, dice Marx, también quiere expresarlo a nivel espiritual y produce ideas que justifican su poder y su dominio (arte, moral, religión, filosofía, censura de prensa, etc.).

Marx afirma que las ideologías desaparecerán cuando termine la subordinación de unos hombres a otros, cuando se instaure una sociedad sin propiedad privada y sin clases, **la sociedad comunista**. Solo entonces, dice Marx, **comenzará la verdadera historia del ser humano, el reino de la libertad**. Hay se cumplirá el lema *de cada uno según su capacidad, a cada uno según su necesidad*.

3.3. RELACIÓN ENTRE AMBAS

La relación entre estructura y superestructura es una relación dialéctica de influjo mutuo, pero siendo la estructura económica el factor condicionante de los cambios que se producen a nivel ideológico.

En la sociedad, el proceso de producción no se detiene nunca. Las transformaciones que dan lugar a cambios sociales parten siempre de las fuerzas productivas, descubriendo nuevos recursos naturales e inventando nuevos instrumentos de producción y nuevas técnicas. Según Marx, **el desarrollo de las fuerzas productivas conlleva siempre el desajuste en las relaciones de producción que quedan obsoletas**, lo que dará lugar a una crisis de la que surgirá un nuevo modo de producción, una nueva estructura social que eliminará la superestructura existente y la sustituirá por otra que defienda los nuevos intereses económicos.

A lo largo de toda la historia, según Marx, se han dado cuatro modos de producción: el asiático, el esclavista, el feudal y el capitalista. En todos se han producido relaciones de explotación, y en todos ha habido un cambio dialéctico en las relaciones de producción que nos muestra que hay siempre negaciones de una clase por otra. Por ello, **la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases**.

Siguiendo la dialéctica de la historia, **el capitalismo deberá dejar paso al comunismo**. El modo de producción comunista se basa en un régimen de propiedad colectiva (los medios de trabajo y los productos obtenidos pertenecen a la sociedad), lo que supone la abolición de la propiedad privada. En consonancia con ello las relaciones de dominio y sometimiento se sustituirán por las de justicia y cooperación.

4. EL ANÁLISIS DE LA MERCANCIA Y LA PLUSVALÍA

Marx entra en contacto con la realidad alienante del trabajo, conociendo de primera mano los conflictos laborales del proletariado y del campesinado. El trabajo, lejos de permitir la realización y la libertad de los seres humanos, es fuente de su alienación y esclavitud. **¿Cómo es posible que la actividad productiva del ser humano, que es su esencia, se convierta en fuente de esclavitud?**

La necesidad de comprender el trabajo en la sociedad industrial le lleva a estudiar la economía política inglesa. La economía política es la ciencia social que estudia las leyes económicas que rigen la producción, la distribución y el intercambio de los bienes materiales en la sociedad humana. La publicación del libro de **Adam Smith** (1723-1790) *La riqueza de las naciones* en 1776 se considera normalmente como el comienzo de esta disciplina. Otros autores destacados son **David Ricardo** (1772-1823) o Thomas Malthus (1766-1834). En contraposición con las teorías de la fisiocracia, en las cuales la tierra era vista como el origen de toda riqueza, **la economía política propuso la teoría del valor-trabajo**, según la cual el trabajo es la fuente real de riqueza.

Por eso, el interés de **Marx en profundizar en el estudio del trabajo y del capital**. Fruto de ello serán los tres tomos de su obra cumbre *El Capital*. Ahí aparecerá su teoría de la plusvalía que se constituye en la piedra angular de la teoría económica de Marx y que le sirve para desenmascarar el verdadero funcionamiento del modo de producción capitalista.

4.1. LA TEORÍA DEL VALOR Y LA PLUSVALÍA

Partiendo del hecho de la existencia de la propiedad privada, la teoría económica capitalista afirma que el desarrollo económico estaba sometido a una serie de **leyes de mercado basadas en un sistema racional de equilibrio entre la oferta y la demanda, entre los precios y los salarios**. Según David Ricardo, el beneficio, que era el objetivo que el capitalista buscaba al invertir su dinero, se obtenía simplemente como consecuencia de la **circulación de las mercancías**. Además, y según este mismo autor, solo en una organización económica sometida a estas leyes se realizaban los valores de libertad y de igualdad, ya que en ella todo capitalista era libre de abrir o cerrar un negocio, y todo capitalista y todo asalariado eran libres de firmar o no un contrato de trabajo.

Marx encontrará en la teoría del valor de David Ricardo el punto de partida para su crítica de la Economía Política y para su propia teoría del trabajo, cuyo fin es desenmascarar la explotación capitalista basada en la propiedad privada de los medios de producción y en el trabajo alienado. Según Ricardo, **el valor del trabajo equivale a lo que cuesta renovar la capacidad de trabajo consumida**. El patrón ha de pagar al trabajador, pues, lo necesario para que éste recupere sus fuerzas y esté en condiciones de seguir trabajando. No parece haber ahí ningún elemento que permita explicar la generación de las desigualdades: el trabajo se presenta como una mercancía por la que se paga un precio (el salario) que al trabajador le permite consumir nuevas mercancías.

Pero **Marx piensa que las teorías de David Ricardo no explican coherentemente el funcionamiento de la economía capitalista**. Afirmar que el beneficio es la consecuencia de la libre circulación de las mercancías, es no explicar de dónde sale el beneficio. En efecto, si todo intercambio se realiza siempre entre valores equivalentes (fuerza de trabajo y salario), **¿de dónde surge el beneficio que es imprescindible para mantener la economía capitalista en marcha?** Según Marx, el camino a través del cual se obtiene el beneficio nada tiene que ver con el libre mercado sino con la **expropiación de parte de la fuerza de trabajo del obrero**. El rasgo peculiar de la sociedad capitalista es que en ella la fuerza de trabajo es también una mercancía y el trabajador debe ponerla en el mercado y venderla.

Marx llama mercancía a todo objeto que es producido con vistas a su cambio por otros objetos, es decir, a ser vendido en el mercado. Es el elemento básico de la vida económica en la sociedad capitalista. **Marx distingue en toda mercancía su valor de uso de su valor de cambio.** El **valor de uso** es el valor que un objeto tiene para **satisfacer una necesidad humana**, desde la más biológica como comer, hasta la más espiritual como las referidas al ocio y el mundo de la cultura. El **valor de cambio** es el valor que un objeto tiene en el mercado, y que **se mide en dinero**, en términos puramente cuantitativos. Estos dos valores no tienen por qué coincidir. Por ejemplo: el agua tiene un enorme valor de uso (sin ella no podemos vivir), pero un escaso valor de cambio (es muy barata). Con el diamante ocurre lo contrario, tiene un gran valor de cambio (es carísimo) pero poco valor de uso (apenas tiene utilidades prácticas). Todas las mercancías tienen una cosa en común: son producto del trabajo. **El valor de cada mercancía lo determina el trabajo que se emplea en su obtención.**

Pero, observa Marx, el **trabajo es una mercancía especial pues tiene la peculiar característica de producir otras mercancías:** la fuerza de trabajo tiene un valor de cambio (el sueldo que recibe el trabajador) y un valor de uso (su valor para producir otras mercancías). A su vez, estas mercancías creadas por dicho trabajo tienen valor de uso y valor de cambio, pero el valor de cambio de éstas, el precio por el que se venden, siempre es superior al valor de cambio que tiene la fuerza de trabajo que las ha creado (el salario). A esta diferencia entre lo producido y lo recibido por el trabajador se le llama plusvalía y es el beneficio del capitalista. **La plusvalía es, pues, la diferencia que existe entre lo que paga el capitalista por la fuerza de trabajo y el valor de las mercancías que esta fuerza (el obrero) crea durante su jornada laboral.** Sin este beneficio no habría sociedad capitalista.

Veamos cómo se produce este hecho. El empresario compra el trabajo de un obrero por un cierto número de horas, también compra los llamados medios de producción: materias primas, herramientas para trabajarlas, local de trabajo, energía para las máquinas, etc. De esta compra obtiene un producto que vende a mayor precio de lo que invirtió. De esa ganancia extra, llamada plusvalía, parte se dedica al crecimiento de su empresa y parte pasa a engordar su fortuna. **¿De dónde habrá salido esta plusvalía?** Evidentemente, ni las máquinas, ni el local, ni la materia prima generan riqueza por sí solos. **Solo el trabajador puede generar riqueza trabajando más horas de las que se le pagan por producir una mercancía.** El obrero asalariado al vender su fuerza de trabajo al empresario emplea una parte de las horas de trabajo en cubrir el costo de su sustento y el de su familia (**trabajo necesario**), y por ello recibe un salario; pero durante la otra parte de la jornada trabaja gratis (**trabajo excedente**), creando para el capitalista la plusvalía que es la fuente de las ganancias y riqueza de la burguesía.

Marx habla de la producción de plusvalía absoluta y relativa como dos de los procedimientos de que se valen los capitalistas para intensificar la explotación de los obreros.

La plusvalía absoluta es la obtenida mediante la prolongación de la jornada de trabajo más allá del tiempo de trabajo necesario y constituye la base general del sistema de explotación capitalista.

La plusvalía relativa surge a consecuencia de disminuir el tiempo de trabajo necesario y de aumentar el tiempo de trabajo excedente como resultado del crecimiento de la productividad del trabajo. Con esto, el obrero no gana nada, pues la ganancia, que se eleva a consecuencia del aumento de la productividad del trabajo, pertenece a los capitalistas. Como dice Marx en *El Capital*, para prolongar el trabajo excedente, se acorta el trabajo necesario por métodos mediante los cuales el equivalente del salario es producido en menos tiempo, con lo que crece el grado de explotación de los obreros.

Un ejemplo concreto: si con una jornada de 8 horas de trabajo, el tiempo de trabajo necesario es de 4 horas, el tiempo de trabajo adicional será también de 4 horas, y el grado de explotación será del 100 %.

Ahora bien, si suponemos que la productividad del trabajo ha crecido en 2 veces y permaneciendo invariable la jornada de 8 horas de trabajo, la reducción del tiempo de trabajo necesario a 2 horas aumenta el tiempo de trabajo excedente a 6 horas y, por ende, aumenta también la masa de plusvalía de que los capitalistas se apropian. De este modo, la producción de plusvalía relativa aumenta la cuota de plusvalía y el grado de explotación de los obreros.

Por tanto, el empresario, al comprar la mercancía trabajo, está pagando por ella menos de lo que vale realmente, está explotando al trabajador. **El capital siempre vale más que el trabajo, el empresario más que el trabajador**⁶. Al retribuir al trabajador mediante el salario, esa plusvalía no se le restituye, sino que queda en manos del patrón. Y la acumulación de esas plusvalías es lo que da origen al capital. A partir de este diagnóstico, lo que hay que hacer, dice Marx, es transformar ese sistema económico que solo beneficia a unos pocos por uno más justo y sin alienación laboral: el comunismo.

5. LA CRISIS DEL CAPITALISMO

Conforme a la estructura dialéctica de la realidad, cada momento histórico lleva consigo su propia negación. Para Marx, las categorías económicas con las que se mueve el sistema capitalista no son inmutables. Es más, el afán del capitalismo por aumentar el beneficio sitúa a éste en una especie de callejón sin salida. **La riqueza se concentra cada vez en menos manos, y crece la miseria entre la población.**

En estas circunstancias, Marx piensa que la historia de la humanidad está en condiciones de dar el **salto de la sociedad capitalista a una sociedad comunista que libere al ser humano de sus alienaciones**. Así funciona la dialéctica de la historia. La revolución tiene una meta clara: acabar con la propiedad privada, que es la que provoca las diferencias de clases sociales. Para ello es necesario que el poder político pase a manos de los proletarios: es el momento de la **dictadura del proletariado** que permitirá que el Estado sea dirigido por la clase trabajadora destruyendo con ello los restos del capitalismo. Se llegará, así, al **comunismo** que es un nuevo modo de producción que lleva consigo la **abolición de la propiedad privada de los medios de producción**. Supone además la **supresión de los antagonismos de clase**, la abolición del trabajo asalariado y la **desaparición de la plusvalía**. El ser humano verá realizada plenamente su esencia.

BIBLIOGRAFIA:

- BERMUDO, J.M.: Marx, Batiscafo S.L., 2015
CURRAIS PORRUA, X.: *Marx*, Xerais, 1993.
FERRATER MORA, J: *Diccionario de filosofía*, Alianza, 1979.
GINER, S.: *Historia del pensamiento social*. Ariel, 1988.
HARNECKER, M.: *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, Siglo XXI, 1975.
JEREZ MIR: *Marx y Engels: el marxismo genuino*, Cincel, 1985.
LENIN, V.I. : *Marx, Engels*, Laia, 1976.
MARX: *Manuscritos: economía y filosofía*, Alianza, 1989.
MARX: *Tesis sobre Feuerbach*, Edinumen, 1990.
MARX: *Contribución a la crítica de la economía política*, Akal, 1975.
REALE, G., Y ANTISERI, D: *Hª del pensamiento filosófico y científico*, Vol. III, Herder, 1988.
SÁNCHEZ MECA, D.: *Historia de la filosofía moderna y contemporánea*, Dykinson, 2010.
TOUCHARD, J.: *Historia de las ideas políticas*. Tecnos, 1987.
V.V. A.A.: *Historias de la filosofía* de 2º Bach., Xerais, Anaya, Edelvives, Bruño, Everest, S.M., Laberinto, Vicens Vives, Rodeira, Santillana.

⁶ Hoy en día los mecanismos de producción de la sociedad capitalista son mucho más complicados, pero la riqueza se extrae del mismo sitio, de los trabajadores.

6. APENDICE: TEXTOS DE SELECTIVIDAD

K. MARX, texto 1. *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*

¿En qué consiste, entonces, la enajenación del trabajo? Primeramente, en que el trabajo es *externo* al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador solo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, *trabajo forzado*. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un *medio* para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. Su carácter extraño se evidencia claramente en el hecho de que tan pronto como no existe una coacción física o de cualquier otro tipo se huye del trabajo como de la peste. El trabajo externo, el trabajo en que el hombre se enajena, es un trabajo de autosacrificio, de ascetismo. En último término, para el trabajador se muestra la exterioridad del trabajo en que éste no es suyo, sino de otro, que no le pertenece; en que cuando está en él no se pertenece a sí mismo, sino a otro. Así como en la religión la actividad propia de la fantasía humana, de la mente y del corazón humanos, actúa sobre el individuo independientemente de él, es decir, como una actividad extraña, divina o diabólica, así también la actividad del trabajador no es su propia actividad. Pertenece a otro, es la pérdida de sí mismo.

K. MARX, texto 2. *La ideología alemana*

Por completo en contraposición a la filosofía alemana, que baja del cielo a la tierra, aquí se sube al cielo a partir de la tierra misma. Esto es, no se parte de lo que los hombres dicen, se imaginan, se representan, ni tampoco del hombre dicho, pensado, imaginado, representado, para desde ahí acceder al hombre de carne y hueso; se toma pie en el hombre realmente activo y a partir de su proceso vital real se expone la evolución de los reflejos y ecos ideológicos, de este proceso vital. También las formaciones nebulosas en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias del proceso material de su vida, empíricamente constatable y vinculado a premisas materiales. Con ello, la moral, la religión, la metafísica y demás ideologías, así como los contenidos de consciencia a ellos correspondientes, pierden bien pronto su apariencia de autonomía. Carecen de historia, carecen de evolución; son los hombres que evolucionan con su producción y su tráfico materiales los que, con esta realidad suya, cambian también su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la consciencia lo que determina la vida, sino la vida lo que determina la consciencia. De acuerdo con el primer enfoque, se parte de la consciencia como si se tratara del individuo viviente; de acuerdo con el segundo, que es el que corresponde a la vida real, se parte del individuo vivo, del individuo real, y la consciencia no es asumida sino como *su* consciencia.

